

# EL MENSAJERO

PELEA LA BUENA BATALLA DE LA FE. 1<sup>o</sup> Timoteo 6:12

Redacción y Administración  
INSTITUTO BIBLICO  
Apartado No. 901

Periódico quincenal Evangélico y de Intereses Generales

Suscripción:  
DOS COLONES EL AÑO!  
UN DOLAR ORO fuera del país  
NUMERO SUELTO ₡ 0.10

Año II

San José, Costa Rica, 15 de julio de 1928

Número 23 y 24

Editorial

## Alrededor de Naamán

Era este famoso hombre, general del ejército de Siria, gran varón de su señor, y en muy alta estima, porque por él había Dios dado salvamento a la Siria y muy valiente en extremo, Pero

### ERA LEPROSO.

Decir leproso y decir inmundo era la misma cosa. Imaginaos a un benemérito y valiente conquistador que tuviera que caminar con tan calamitosa y asquerosa enfermedad sobre su cuerpo. De acuerdo con la ley debería permanecer aislado de sus familiares, separado de la sociedad y recluido con los inmundos y luego, mucho más triste aún... sin esperanza de un bálsamo de salvación, porque la lepra era incurable.

Un día oyó las insinuaciones de su sirvienta hebrea de que podría hallar cura de manos del profeta de Dios en Israel y allá se fué. Millas y millas caminaba el famoso general Naamán con su enorme séquito y con las más estimables cartas de recomendación. Llegó a la puerta de la casa del profeta Eliseo. Tocó y apareció el siervo de la casa para recibirle. El hombre se enfadó: esperaba real recepción, sin tener en cuenta que había muy poca diferencia civil entre Giezi, el mensajero de Eliseo y su señor. No sabía, ni podía Naamán entender, que el proceso de una completa salvación del cuerpo y alma empieza y termina con actos de verdadera humillación y sencillez. Empezó con la voz de una triste sirva esclavizada opr las armas y terminaba sometiéndose a la voz de otro siervo de Dios.

El plan de Naamán no era el plan de Eliseo, representante de Dios. Por su propio plan hubiera fracasado como fracasan los hombres que pretenden someter las cuestiones del alma al imperio de su voluntad y a los reinados de la mente. No era extraño que al decirle Giezi por mandato de su señor y éste por orden del Rey de los Reyes: "¡Ve y lávate siete veces en las aguas del Jordán!", que el general cavilara frenéticamente: "¿No hay en mi tierra dos ríos: El Pharfara y el Abanar muchos más limpios que el inmundo Jordán?"

Pero Naamán no entendió que no se trataba de las cualidades de las aguas de estos ríos. Más tarde averiguó que era cuestión de humildad y sumisión a los planes de Dios. Al fin el hombre, oyendo otra vez la opinión de uno de sus siervos hizo la prueba y se lavó las siete veces consecutivas y su cuerpo fué transformado a semejanza de un niño.

El papel que juegan los sirvientes en la curación de

este histórico personaje es importantísimo en la narración bíblica. Los hombres encopetados se olvidan del intenso poder que Dios confía a siervos leales a El y muy frecuentemente desoyen los llamamientos del mismo Dios mediante ellos para atender las grandilocuentes frases de los fatuos. De ahí los naufragios y fracasos humanos.

¡Naamán fué sanado! ¡Sencillo y maravilloso procedimiento! Esa eterna fuente transformadora aún permanece abierta llamando a millones de almas pecadoras o leprosas para que se sometan al sencillo plan de salvación del Evangelio que produce agua pura y cristalina que transforma a los seres sumergidos en dicha fuente. Hoy está esa fuente fluyendo sangre carmesí manada de las colinas del Gógota, que aun nos invita a cantar:

"Hay una fuente sin igual  
De sangre de Emmanuel,  
En donde lava cada cual  
Las manchas que hay en él".

Ya el hombre transformado varió de opinión y carácter.

El poderoso Naamán que tantas veces se había bañado, sin resultado benéfico alguno en las aguas del Damasco, probó las aguas del Jordán y fué completamente limpiado. Seguido regresó donde Eliseo para mostrar su agradecimiento y gratitud. ¡Cuán diferente es ahora Naamán: las viejas cosas ya pasaron en él!

El profeta Eliseo, sin duda un hombre sin riqueza, dependía de la abundancia de la Providencia. Vivía él en una época en que los siervos de Dios eran mal remunerados, sin embargo, no pudo aceptar absolutamente un regalo de manos del leproso limpiado y curado. Su único anhelo era el de servir al general para salvar a su nación de la opresión de Siria, manteniendo a Naamán en obligación a Israel por su humilde servicio prestado. Prefería la paz y bienestar de su idolatrada patria Israel a llenar las arcas de su casa. Pocos patriotas hay como Eliseo que suelen decir: *sálveme yo y que se hunda la patria*. Quiso el profeta mostrar la grandeza y bondad de su Dios. Por estos motivos: el de la grandeza de Dios y la paz y bienestar de su nación, rehusó enfáticamente la oferta de Naamán.

A pesar de todo lo que Naamán vió, quedaba en él un rasgo de superstición. Quiso llevar muestras del suelo de Israel, dando a entender que el Dios de Eliseo era un Dios local, limitado a los israelitas. Creía que doquie-

ra adorase en aquel pedazo de tierra llevado de recuerdos, permanecería recibiendo los favores de Dios.

Entre las lecciones que se desprenden de este incidente glorioso e histórico sobresalen estas:

1° No echemos a un lado los consejos de humildes y leales siervos, por más baja que sea su categoría.

2° Obedezcamos los mandamientos de los siervos de Dios siempre.

3° Son preferibles—en materia de religión—los sencillos planes de salvación a los incomprensibles sistemas de salvación de los *sabihondos* filósofos, teosofistas, espiristas. Los primeros son más benéficos, prácticos, sencillos, baratos y rápidos que los últimos.

4° Dios cambia la naturaleza inmunda del hombre mediante la fe y la sumisión a él—cuando el hombre quiere y obedece—por una naturaleza regenerada.

5° Tres cosas hizo Naamán después de transformado milagrosamente: sintió gratitud (dió las gracias); se movió a generosidad (quiso recompensar); llevó las

nuevas de su conversión a los suyos (llevó del suelo de Israel y anunció al Dios que le curó).

6° El *pero aminorador* ("Era leproso") del gran Naamán desapareció por la fé en el plan de salvación de Dios. La frase que le hizo aparecer como un hombre inmundo "era leproso", fué tornada en pasiva y quedó así: "Naamán fué limpiado".

¡Amigo lector, si estás en pecado, eres simplemente un Naamán leproso!

Ve hoy mismo al señor Jesús que anhela hacer de tí un Naamán útil y completo si arrepentido te sometes al plan de salvación de Dios y te sumerges en la fuente carmesí del Calvario:

"¡Eterna fuente carmesí:  
Raudal de puro amor!  
Se lavará por siempre en tí  
El pueblo del Señor.

S. M. ALFARO

### Sección de Cultura Espiritual

## Cómo juzgan a Cristo algunos grandes hombres

En estos tiempos en que la incredulidad produce obras como "Jesucristo nunca ha existido"; tiempos estos en que el racionalismo, el librepensamiento y esa pseud-teología que llaman modernistas, hacen esfuerzos no pequeños por oscurecer y anular a Cristo quien hablando de sí mismo, dijo: "Yo soy la luz del mundo. El que me sigue no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida" Y también: "Yo y mi Padre somos uno", es muy conveniente dar a conocer a los que lo ignoran, la opinión autorizada que de Cristo han formado algunos hombres a quienes el índice de la historia señala como grandes.

Empezaremos por el sabio filósofo de Egina, Platón, apellidado el divino. Este ilustre hombre vislumbra a Cristo cuando dice, en su Apología: "A menos de que Dios no se digne enviarnos alguno para instruirnos en su orden, no esperéis jamás salir con el empeño y designio de reformar las costumbres de los hombres".

Decimos que Platón vislumbró a Cristo, y así lo creyó Rousseau cuando sobre el particular dice en sus Confesiones: "Cuando Platón nos pinta un justo ideal, cubierto de todos los oprobios del crimen, y digno de todos los premios de la virtud en cada rasgo, en cada pincelada vemos delineado y pintado el carácter de Jesucristo; y es tal la semejanza de este retrato, que todos los padres la han conocido, y nadie pudiera equivocarse".

Hegel, el famoso sucesor de Fichte en la cátedra de filosofía de Berlín, decía cuando se vió atacado de cruel enfermedad: "¡Ay! si él (Cristo) quisiera devolverme la salud, anunciaría alta y claramente su Evangelio santo".

Y condenando su sistema de doctrina escribió: "Es tiempo que la idea de la Trinidad entre en la ciencia".

El inmortal poeta y literato francés, Víctor Hugo, dijo en memorable ocasión: "Pitágoras, Epicuro, Sócrates, Platón, son antorchas; Jesucristo es el día".

Saulo, aventajado discípulo de Gamaliel y perseguidor encarizado que fué de Cristo y sus discípulos, escribía a los de Corinto: "Porque determinó no conocer cosa alguna entre los

hombres, sino a Jesucristo, y a éste crucificado.

De gran importancia son estas palabras, tomadas de las Confesiones de Rousseau; "Es posible que Aquel cuya historia refiere el Evangelio, sea un hombre nada más?"

Es su tono el de un entusiasta o de un sectario ambicioso? ¡que dulzura, qué pureza en sus modales! ¡Qué gracia conmovedora en sus instrucciones! ¡Qué sublimidad en sus máximas! ¡Qué sabiduría tan profunda en sus discursos! ¡Qué calma, qué agudeza y justicia en sus réplicas! ¡Qué dominio sobre sus pasiones! ¿Dónde el hombre, dónde el sabio que pueda obrar, sufrir y morir sin debilidad y sin tentación? ¡Cuán distante no es de El el hijo de Sofroniscas! Sócrates muriendo sin dolor, sin ignorancia, sostuvo fácilmente su carácter hasta el fin; y si aquella muerte fácil no hubiera honrado us vida, quizá podría dudarse si Sócrates con todo y su genio, fuera más que un sofista . . . La muerte de Sócrates filosofando tranquilamente con sus amigos, es la más quieta que uno pueda desear; la de Jesús espirando en agonía, ultrajado, escarnecido, maldito de todo el pueblo, es la más horrible que un uno pudiera temer. Sócrates al tomar la copa de veneno, llorando bendice al que la presenta; Jesús en medio de una agonía terrible ruega por sus verdugos. Ciertamente que si la vida y la muerte de Sócrates son propias de un sabio, las de Jesús lo son de un Dios".

Un entusiasta unitario, Teodoro Parker, hablando de Jesús, dice: "Reune en sí mismo los preceptos más sublimes y las prácticas más divinas, realizando así con crecer el delirio de los profetas y de los sabios, se eleva libre de toda preocupación de su tiempo, nación o secta; dá libre acción al Espíritu de Dios en su pecho. . . "Infunde una doctrina hermosa como la luz, sublime como el cielo y verdadero como Dios".

Napoleón, que al decir de Lord Bryon "es el hombre que más alto se ha remontado después de Luzbel", estando preso en Santa Elena contestaba a Montholon:

"Escuche bien: yo le contestaré: Alejandro, César, Carlomagno y yo hemos fundado grandes imperios; pero en qué se apoyaban esas creaciones de nuestro género? Sobre la

fuerza bruta. Jesucristo solo fundó su imperio sobre el amor, y hasta hoy día morirán por él. Me parece que conozco algo de la naturaleza humana, y yo le digo a Ud. que todos aquellos eran hombres, y yo también lo soy; no hay otro como él; Jesús era más que un hombre . . . . "Esto es lo que me prueba de una manera convincente la divinidad de Jesucristo. . . ."

"No creo en una hostilidad irreconciliable entre la razón y la Revelación; no soy de los que tienen a menos la vitalidad del cristianismo para mover el género humano . . . ." "Cuando el plan de Cristo se presentó, para regenerar al mundo no desanimó, sino que excitó la libre acción de la razón humana y de la conciencia individual. . . ."

"Y yo creo, y de confesarlo no me avergüenzo, en una Revelación y en un Cristo Redentor . . . ." Públicamente así se expresaba el muy celebrado estadista inglés, Gladstone.

Del profundo pensador, Grady, y de sus sofistas sacamos estas interesantísimas palabras: "Hay materia para siglos de meditación y de progreso en la inmensa ciencia del Cristo, y de sus hechos y de su obra, el más grandioso de los hechos de la historia: el hecho evangélico."

Jean Richter, autor de singularísimos pensamientos, dice: "Jesús, es el más puro entre los poderosos, el más poderoso entre los puros, con su mano traspasada destruyó imperios, desvió la corriente de los siglos de su lecho, y todavía domina los siglos. Solo un espíritu de admirable poder de corazón, se encuentra al lado de Dios. Una vez pisó la tierra un Sér único, que puramente por la omnipotencia de santidad, sometió siglos extraños y fundó una eternidad especialmente suya. . . ."

El notable pensador, autor de Historia del Pueblo de Israel, partidario decidido de la "alta crítica", Ewald, en su Vida y Tiempos de Cristo, escribe, no pudiendo resistir el deseo de confesar su simpatía y admiración por el humilde Nazareno: "El trajo la felicidad invencible, la fuerza y la actividad del más puro amor divino, y éste penetró toda percepción y toda actividad, cumplió todas las leyes ya existentes, estaba pronto a recibir todo nuevo hecho de ciencia y todo nuevo deber divino, autenticándose al mundo con toda claridad en gobierno, trabajo, auxilio y dirección, y también en toda obediencia, templanza y abnegación. Así se hizo Jesús el Hijo de Dios como ninguno lo había sido hasta entonces, pues estando en un cuerpo mortal y permaneciendo en el mundo por

muy poco tiempo, se manifestó como el puro reflejo y la más perfecta imagen del Eterno mismo. . . .". "Es posible la perfección en lo que es perecedero y mortal? Cristo nos demuestra que sí, y lo probó como ninguno lo había probado antes, y él lo probará y ejemplificará eternamente a todos los que no huyan de su luz . . . . Cuán lejos no está Cristo aun de los mayores personajes fuera de Israel (Sócrates, Budha y Confucio!) Y si el reino de estos dos dura por tanto tiempo qué no podemos esperar de la duración y estabilidad del reino de Cristo?"

No podemos pasar por alto al incomparable reformador del siglo XVI, Martín Lutero, el inmortal Doctor de Erfurt, a quien la Alemania agradecida, y para perpetuar su memoria ha levantado soberbios monumentos. Este ilustre reformador decía en momentos críticos "Mas quiero caer con Cristo, que sostenerme con el emperador". En otra ocasión dijo: "Una sola gota de la preciosa sangre de Jesucristo es suficiente para redimir a todo el género humano".

He ahí a nuestro Divino Redentor a la luz clarísima de la opinión sincera e imparcial de la realidad histórica; he ahí a Cristo juzgado por algunos que no son sus seguidores, que no pertenecen a su escuela. Podríamos continuar citando opiniones de hombres como Kant, Shellign, Leibnitz, Bacon, Pascal, Newton, Laplace, Milton, Tasso, Livingstone, Washington, Agustín y una pléyade de historiadores, filósofos y salvios; pero el espacio de que disponemos no nos lo permite.

Y ahora, ante la opinión severa, desinteresada y franca de esos grandes hombres qué dicen los filósofos de por acá?

Y los racionalistas? Y los librepensadores? Y los espiritistas? Y los socialistas?

¡Hoy, Divino Nazareno! ¡Tú, oh Cristo de mi vida, eres para mí "el cordero de Dios que quitas los pecados del mundo!"

"" ¡Gloria a tí Jesús divino!

La lista de los hombres grandes que han mirado la religión como obra de Dios, es capaz de conmover aun antes de todo exámen, a los mejores ingenios; ella a lo menos es suficiente para imponer silencio a una multitud de enemigos impotentes de algunas verdades necesarias a los hombres, defendidas por Pascal, creída por Newton y respetadas por Descartes D' Alembert.

V. N. Hernández

## América Latina necesita carácter y nó leyes

Desde el comienzo del siglo XIX, nosotros, los latino-americanos, hemos estado luchando por conseguir nuestro mejoramiento político, social y económico.

Hermoso ideal, pero desgraciadamente, ha dado poco resultado.

En un principio se creyó que todos nuestros males eran importados de España y que tan pronto nos independizásemos de la Metrópoli, entraríamos en la senda del progreso y del bienestar.

Todo nuestro afán era luchar contra la corrupta administración española.

Al fin, después de titánicos esfuerzos, conseguimos la tan anhelada independencia. Pero, no tardamos en

darnos cuenta de que, la independencia no mejora gran cosa nuestra angustiosa situación.

Entonces, fué cuando se trató de remediar el mal, creando nuevas y muy sanas leyes.

Muchos países de la América Latina continúan estudiando todavía nuestros problemas políticos, sociales y económicos, tratando de solucionarlos por medio de la adopción de leyes que han dado buenos resultados en Alemania, Inglaterra, Estados Unidos, etc.

Ciertamente, no dejamos de reconocer la sana intención de esos legisladores; pero, creemos que estamos necesitados de algo más que leyes, por buenas que éstas saen.

Lo que más nos hace falta es carácter.

Ni la independencia, ni leyes de orden político, social, etc., podrán mejorar nuestras condiciones.

Necesitamos de pueblos regenerados, y eso no se consigue con leyes.

Emerson, el gran filósofo americano, decía: "Ningún cambio de circunstancias podrá reparar los defectos del carácter"; y, efectivamente, donde los hombres carezcan de carácter, de nada valen independencia política, buenas leyes, etc.

La independencia será usada para la conveniencia de unos cuantos políticos, y las leyes, serán barrenadas y viciadas, por aquellos mismos que están llamados a hacerlas cumplir.

Hebert Spencer, refiriéndose a ese mismo asunto decía: "Ninguna constitución puede obrar como una piedra filosofal, que consiga crear una conducta de oro en personas que tengan instintos de plomo".

Las leyes y buenas constituciones fracasan donde los hombres carecen de carácter.

Hemos visto que los mismos hombres que pelearon con verdadero heroísmo por la independencia de la América Latina, más tarde la sacrificaron a mezquinos intereses personales.

La América Latina no necesita nuevas leyes. Lo que a ella le hace falta es un cambio radical en el corazón de los latinoamericanos.

No se necesita mucha especulación para descubrir que con hombres malos no podemos crear nada grande e importante.

La cuestión no está en leyes y gobiernos, sino en crear caracteres.

Tal vez a muchos parezca eso cosa fácil, el cambiar los sentimientos de los latino-americanos.

Por medio de la propaganda evangélica podremos realizar esa gran labor.

No es una novedad decir que un pueblo es el conjunto de individuos que lo forman.

Así es que, buscando hacer una labor individual, de regeneración y reforma de las viejas costumbres coloniales, importadas por el caduco catolicismo, llegaremos a solucionar nuestros problemas nacionales.

Reformando las personas, se reforman los pueblos.

Y el evangelio es el único medio por el cual podremos cambiar el corazón de los hombres. Es él el que ha buscado en todos tiempos, modificar el carácter humano, transformando los malos en buenos.

Y cuando se haga de cada latinoamericano un buen cristiano, entonces ya podremos contar con una política muy distinta de la que prácticamente tenemos, desde que nos constituimos en pueblos libres e independientes.

Dr. A. PEREIRA  
(Cuba)

### Sección de Controversia

## "Guardáos de los Lobos"

Fariseos... hipócritas... hombres empedernidos... blasfemos... todos, sí, todos se habían declarado en contra de las doctrinas salvadoras del Maestro divino y en presencia de la gente alborotada Jesús pronunció para los suyos las palabras consoladoras que encabezan estas líneas.

La malevolencia de los hombres insanos, de mente y corazón pervertidos, en todas las épocas ha fraguado rebeldías en contra de lo bueno y ha intentado implantar la banderola de la mentira en lugar del estandarte de la verdad. Ya que sus corazones no han podido ser sino moradas de las esfinges de la maldad y la barbarie, jamás han tolerado el reinado de lo bueno, lo moral, lo bello y lo sublime. Cual el cerdo que no encuentra reposo junto a las aguas cristalinas, sino que busca los charcos de fetidez para solazarse en medio de la podredumbre, aquellos individuos degenerados no hicieron otra cosa que encerrarse en pocilgas de inmundicia, deshechando a todo trance los ambientes de pureza y dignidad.

Pero, nuestros tiempos desgraciadamente llevan muchas de las características de aquellos hombres, de aquellas circunstancias y de aquellas enfermedades morales.

La misma fuente donde está depositada el agua pura y tersa de la Fe inmaculada que el Redentor del mundo nos legó, es hoy en día manchada vilmente. Las mismas sagradas páginas donde el amor y la misericordia de un Dios eternamente bondadoso están impregnados, donde cada ser racional debería encontrar su más profunda

inspiración, la regla de su vida, el camino de su perfeccionamiento, son tristemente despedazadas con desdén, o destruidas sin piedad. Si no se ha convertido en el blanco donde salpican los esputos y el virus de la fobia humana, como que en verdad así va pasando, es ¡qué desacato a la majestad divina!, el objeto de las iras del mismo clericalismo que con saña satánica arroja a la hoguera ese libro precioso, divino, santo, llamado Biblia, la cual contiene enseñanzas de amor para los hombres, ternura y bondad inagotables del Dios benigno hacia el pobre pecador, así como la visión sobrenatural del reino celestial para los hijos de Dios.

Sí, tras insultos y blasfemias, los pretendidos representantes de Cristo en la tierra, cuales son los sacerdotes de la iglesia romana, han tenido la osadía de arrojar lodo sobre las brillantes páginas del libro de los libros. Mas, arrojada a la hoguera, pisoteada, despreciada la Biblia ¿habrán desaparecido sus santas enseñanzas? ¿Habránse destruido sus bellezas, tornado en cenizas las promesas de nuestro Dios y convertido en escombros el monumento grandioso de nuestra fe que descansa sobre la base de la Biblia? Ah, no! Jamás desaparecerá ese libro santificado por el mismo Dios, bendecido por millones de corazones y venerado por todas las edades. El hombre de Dios ha podido en todo tiempo introducir las enseñanzas de dicho libro en su corazón y hacer de su mismo corazón una Biblia.

Doquiera que se ponga la Biblia, quedarán siempre

refulgentes los rayos que desprendidos de sus célicas páginas, han de seguir por siempre iluminando nuestros corazones, y haciendo que los cristianos de fe, ya sea en las angustias de la vida, en las terribles persecuciones, o durante las maquinaciones satánicas, tengan valor, mayor ánimo, y más amor para Aquel que inspiró y llenó de bendiciones a este libro tan incomparable.

Efectivamente, mientras que por un lado vamos defendiendo las doctrinas de verdad que la Biblia nos comunica, por otro lado, por el del cinismo, se nos ataca terriblemente. Desde su negro escondite alza la mano el enemigo contra nosotros los evangélicos, como desde su impuro cubil mueve su lengua la víbora para mordernos por el calcañar, ya que se cree impotente para lanzarnos su veneno en la cara.

Y es así cómo, apretando la manopla de la hostilidad y el despotismo cruel, convirtiendo sus amoratados labios en diccionario soez de palabras no sazonadas e impureza, los enemigos de nuestro credo immaculado y por ende enemigos del mismo Cristo, tratan de descargar sobre nuestras espaldas el golpe traidor, pensando acaso derribarnos, ignorando sin embargo, que se engañan en su quimera de vernos fracasados. Ignorantes, miopes y apocados de idea! No se han dado cuenta que se encuentran ante un poder, no material como ellos se imaginan, sino esencialmente espiritual, poder afianzado firmemente sobre la roca gigantesca e incommovible del puro y genuino cristianismo que ha resistido tantos siglos de fiero combate, sin por eso haber sufrido siquiera el más leve daño en sus fundamentos, ni cambio en su fe primitiva o su doctrina ortodoxa. Luchando contra nosotros, luchan contra Cristo ¿y podrán, insensatos, vencer a Cristo? Siendo apenas diminutas hormigas que pueden desaparecer con el menor soplo de la potencia divina, ¿podrán hacer mella en nuestra doctrina que está sostenida por la potencia soberana de Cristo, la roca eterna de los siglos? Si nuestro sostén está en las alturas y constantemente nos vivifica el aliento de Aquel que venció la muerte ¿quién podrá contra nosotros?

Este país es testigo hoy mismo de la perversidad y de la infamia del clero romano, que educado en la escuela inmoral de Ligorio, Dens y otros, no cesa de lanzar volantes diabólicos al público impregnados de la más alta inmoralidad, tendientes a hacer desaparecer del corazón de la gente sencilla, hasta los rasgos de la modestia y la decencia. ¿Y cómo no ha de suceder así cuando en los labios de esa tropa mercenaria de clérigos que se dicen espirituales sin haber conocido jamás en el seminario lo que significa la espiritualidad, flotan las babas de la impureza? "De la abundancia del corazón habla la boca" dice la palabra de Dios y si el vocabulario del clero costarricense ha descendido a un nivel tan bajo ¿qué se podrá pensar de lo que abunda en sus corazones y de la calidad de su conducta? Semejante manera de proceder no viene sino a confirmar la triste experiencia de que el noventa y nueve por ciento de curas, son esencialmente inmorales en sus palabras, en sus pensamientos y más en sus hechos.

Y estos son los que hoy en día nos atacan. Pero, nos consolamos con las palabras de nuestro Maestro dirigidas a nosotros los que pertenecemos a su redil: "las puertas del infierno no prevalecerán contra ésta, mi iglesia". Esta promesa se ha cumplido, porque a pesar de tanta infamia y tanta persecución de nuestros enemigos, o

mejor dicho de los enemigos de Cristo, porque no otra cosa pueden llamarse los clérigos que atacan a lo que es de Cristo, nos mantenemos firmes en nuestra fe y sentimos en todo momento la protección de lo alto. La misma promesa se cumplirá "hasta la consumación de los siglos", y entonces, en aquel día, a la luz de la divina justicia, podremos preguntarnos entre defensores y atacantes, entre cristianos de verdad y romanistas falsarios, entre lobos y corderos y, en fin, entre verdugos que nos persiguieron y víctimas que fuimos perseguidos: entonces podremos preguntarnos mutuamente quien ha triunfado: si el fraude o la sinceridad, el error o la verdad, el cielo o el infierno; si nuestra iglesia incorrupta o el astuto romanismo que demoronado su frágil edificio, irá, después de su fatal y eterna derrota, al terrible averno, condenado con las palabras inexorables del Maestro: "Id malditos de mi Padre, al fuego eterno, preparado para el diablo y para sus secuaces".

Enseñoreaos, espectros salidos del jesuitismo; enseñoreaos del mundo. Seguid pervirtiendo los corazones inocentes con vuestras asquerosas palabras y vuestra conducta inmoral. Seguid llevando a las conciencias populares la tiranía y la brutal imposición. Perseguidnos a sangre y fuego, si queréis. Nosotros dejamos que ruja la impotencia y que el colmillo del reptil se afile contra la arena. Dejamos a la tortuga atentar contra el vuelo de las águilas. Las cumbres más elevadas son las más heridas por las fulminaciones del rayo, y son en el mar las rocas más firmes las más azotadas por el furor de las olas. "*Si Deus pro nobis ¿quis contra nos?*"

Vosotros nos decís que somos herejes, pero acordaos lo que el fraile contestó al jesuita cuando éste le dijo por aversión al fraile y viendo que era rubio: "*rubicundus erat Judas*" a lo que el fraile le contestó: "*hoc non constat, sed constat quod erat ex societate Jesu*", lo que en nuestro romance quiere decir: "Judas era de color rubio.—Esto no consta, lo que sí consta es que era de la sociedad de Jesús". Con respecto a vosotros os cae como anillo al dedo, pues en cada palabra de insulto que nos lanzáis, os insultáis a vosotros mismos. Decís de nosotros que somos herejes, empedernidos, blasfemos, etc., etc., que nuestra delicadeza y nuestra dignidad no nos permiten vocalizar tal como vosotros lo hacéis, y sin embargo, vosotros os hacéis acreedores al guante lanzado por vosotros mismos.

En lugar de descender al terreno de la infamia, la indecencia y la calumnia ¿por qué no os presentáis en la arena de la noble polémica donde os estamos esperando desde hace tiempo? ¿Por qué no habéis contestado hasta ahora nuestros argumentos doctrinales? Ah, cuán impotentes sois para esto y cómo os falta la verbosidad para defender las doctrinas, mientras que os sobran adjetivos y vocabulario indigno para extender vuestra grosería. Os seguimos esperando, sí, en el terreno de la polémica. Id allí, si os creéis con valor y tened por cierto que vuestros insultos nunca constituirán un argumento racional.

M. MONTAÑO GUILLEN

(Ex-fraile)

# Agridulces

## HOGUERAS DE LIBROS

En el vasto campo de la Sabana de esta capital el *ilustrísimo* padre Valenciano, cura de la Merced, con un chorro de beatos y chillones, suspirando por la hoguera, incineró una cantidad de libros pornográficos y heréticos según la *sabia* opinión de la gente de tonsura. Aunque esta conclusión de que son libros malos la tienen por inferencia, porque los curas apenas leen, a no ser sus novenarios y los libros de sermones de los santos padres para embotellarlos y recitarlos en los días de los santos. Según el relato de la prensa local quemaron libros de Víctor Hugo, Solá y Dumas, más gran porción de los millares de tratados evangélicos que mensualmente repartimos. También aparecían algunos números del periódico EL MENSAJERO, el fantasma de los ensotanados. Me dijeron que Valenciano levantaba bien alto un número del periódico que según él lo mencionaba con una rica de su parroquia y decía: "Mensajero, por atrevido, aquí vas a la hoguera!"

¡Hasta dónde llega la estupidez y los deseos de celebridad de un neurótico sacerdote! ¡Milagro que no quemaron las figuras de los célebres escritores europeos Víctor Hugo, Solá, Dumas! ¿Queréis saber por qué tanto odio a Víctor Hugo? Porque en cierta ocasión indicó que "la escuela era una luz encendida y el cura era la boca que soplabla y la apagaba".

¡Cuán amantes son de la hoguera! ¡Cuántos reformadores quemaron en el pasado de su historia de poderío! Entre los que recuerdo están Arnaldo de Brescia, regando sus cenizas en las aguas del Tiber; a Juan Huss, mofándolo y poniéndole grandes y elevados capiruchos; a Wickclife desenterrándolo y después de lanzarle diecinueve cargos y cinco bulas papales arrojaron sus cenizas a las corrientes del Avión; a los reformadores ingleses por orden de la beata y criminal María la Católica, la Jéssabel de Inglaterra, Cránmer, Ridley y Látimer; y para no llenar diez páginas de mártires de la hoguera clerical agregamos que los católicos Carlos y Felipe II ordenaron las hogueras en los Países Bajos contra los protestantes en el 155 y según la historia quemaron no menos de CIEN MIL, siendo el duque de Alva su verdugo, a quien (gracias a Dios) la Liga Utrecht venció más tarde. Y en la Inquisición de España no hay que hablar: allí Roma, con elementos como Pedro Arbués, Torquemada y el inquisidor general Fernando Valdez, practicando los autos de fe, quemaron a millares, entre los que hallamos a Carlos de Seso, Fray Domingo de Rojas, García Arias, Montanos, Julianillo Hernández y las distinguidas damas españolas María Gómez, María Bohorques y Leonor Cisneros.

Y si hoy nombraran inquisidores a Valenciano y Borge... ¡Dios mío!... pobres de Ricardo Pérez, Fray Luis Montañó, Archilla, Alfaro y Strachan, defensores de la fe católica! ¡Qué fiesta y hoguera grande no harían en la Sabana! De seguro que contratarían los servicios de la magistral sirena del diario "La Tribuna" y por tres días la sonarían para llamar a todos los sesenta mil habitantes de S. José para que presenciaran los cuerpos achicharrados de estos herejes atrevidos que han venido

a perturbar el dulce sueño de los curas y las beatas. Pero tened presente que la palabra de Dios no manca y dice: "Tened por cierto que vuestro pecado os alcanzará". Y luego declara: "Lo que el hombre sembrare eso cosechará". Hay también un refrán que dice: "El que a hierro mata no puede morir a escobazos". Hoy encendéis la hoguera para libros y siervos de Dios y allá en las tierras de Belzebú se levantarán las hogueras infernales para vosotros.

## DESASTRE NOBILE CON BENDICION PAPAL

Según la prensa, se estima que el mayor desastre entre las exploraciones polares durante los últimos años, que ha costado diecinueve vidas de exploradores y los que fueron a su socorro, ha sido la tragedia de Nobile. ¡Cuánto dinero gastado y cuántos sacrificios! Y a esto añadimos: Y con la bendición del papa! No le valió que llevaba la preciosa bandera del pontífice! Otro tanto le pasó al Jesús del Gran Poder que se estrelló entre los arenales de la Arabia, después de haber sido bendecido por los obispos de Sevilla.

¡Cuántos sinsabores y maldiciones cuestan las bendiciones papales!

## AL. SMITH Y LOS CATOLICOS

Están los católicos que bailan en la cuerda floja con la nominación de Smith por el partido demócrata para presidente de la nación de Estados Unidos. ¡Cuánto no gozarían con tener este presidente católico! Con todo y haber jurado a los suyos que sería *americano* antes que *católico*, no subirá al solio presidencial. Para esto aducimos dos razones: primera, que basta que huela a *jesuita* y *antiprohibicionista*. Pertenece a la sociedad de Roma-Ron-Revolución (sinónimas) y los buenos americanos protestantes, incluyendo a las enérgicas mujeres votantes, lidiarán abiertamente para derrotar al que pretende "Hacer de América más *mojada* (antiprohibicionista) que el océano" (según su dicho). La segunda razón y es mucho más poderosa: que el partido demócrata solamente va al poder en casos de disidencias o divisiones del partido republicano en aquel país, como sucedió cuando Roosevelt lo dividió con el Progresista.

El gozo de los católicos y del Papa — cuya orden es: Haced de Washington el Vaticano — irá a lo profundo del pozo. ¡Smith será grandemente derrotado!

## EL ARZOBISPO JONTEWILL

Este arzobispo, miembro del colegio papal al ser preguntado en San Antonio Texas sobre asuntos mejicanos contestó: "Nada sé personalmente, pero noticias graves llegan a su Santidad el Papa, y Roma solo espera una oportunidad para restaurar la libertad de cultos en América, y confía grandemente en la ayuda de Estados Unidos para dicha aspiración.

Me sorprendió el cable y la equivocación del mitrado. ¿Dónde no hay libertad de cultos en América? ¿Sino la hay es para los tristes protestantes, que allí donde hay países que las estatuyen, se la van dando a los herejes por *medidor*.

¡Eah! Esperan y confían que los Estados Unidos, la nación que aparece ser más *herética* y *repugnante* para los católicos

latinamericanos, sea la q' ayudará—por las armas o por sus intervenciones marineras—a restaurar la libertad de cultos. Por eso nos afirmamos en nuestras creencias de que son los católicos norte, sur y centro americanos, en connivencia con

los usureros de Wall Street, los culpables de las intervenciones del coloso del Norte. ¡Los hechos y las palabras del arzobispo Jontewill hablan claro!

Orafla.

### Sección de Cuestiones Generales

## ¡Cincuenta mil colones para el Clero!

Abro la Memoria de Hacienda y Comercio de 1927 y al penetrar en el fondo de los balances hallo una partida en el presupuesto anual de gastos de Costa Rica este inciso numérico:

"CINCUENTA MIL COLONES PARA SOSTENIMIENTO DEL CLERO DE COSTA RICA".

Antes de cerrar el libro hállome con otra "partida de eventuales de \$2.386.67 adicionales para gastos del mismo clero".

Son tantas las cosas que desea mi pluma escribir alrededor de estas cuantiosas sumas, que no sé como empezar. Pero no puedo comprender como un país de tanta cultura y de tanto relieve gubernamental ante los pueblos civilizados, no ha hecho un gesto honrado de economía política hasta la fecha para librarse de una carga tan enorme como esta.

Los secretarios de las distintas ramas del gobierno están pidiendo dinero a granel para hacer efectiva y constructiva labor; el pueblo pide vías fáciles de comunicación en toda república; las ciudades anhelan entrelazarse por carreteras dignas de tránsito; las calles de la floreciente capital ahuyentan a los viajeros y excursionistas extranjeros con sus lodazales y hoyos; y el gobierno contesta de que no hay dinero. ¡Verdaderamente escasea en la república! El país está debiendo enorme suma de dinero a bancos y países extranjeros según los datos que aporta el tesorero en su "Memoria de Hacienda" y se hace fuerte el contraer nuevos préstamos para salir de tantos apuros.

Hay dos problemas grandes en esta progresista república: el **absentismo** y el **clericalismo**. No necesitamos vidrios de aumento para contemplarlos. El problema del absentismo es político. Tócale a los hombres que se envuelven en las enmarañadas contiendas políticas el tratarlo y buscar su solución. El partido reformista y la "Liga Cívica" podrían fácilmente, con sus enérgicos y viriles diputados, abordar la cuestión del dinero y la patria que se ahuyentan para lejanos países sin esperanza de regresarlos al terreno nacional. No incumbe a los hombres de este periódico ese asunto, pero sí nos importa el otro porque es de vida o muerte para la nación, y puesto que es religioso el problema queremos esbozarlo.

¡Cincuenta mil colones pagados por el pueblo de Costa Rica a un clero rico, es una anomalía, máxime cuando no hay necesidad de ello, cuando no se puede, porque escasea la plata y los medios de ingreso, y también por los enormes compromisos de la nación.

¿No podría emplearse por diez años la suma presupuestada al año para el clero y sus eventuales, que hacen un monto de \$528.667 (quinientos veintiocho mil seiscientos sesenta y siete colones) para construir la carretera de Alajuela a San Ramón, o cualquiera otra con dicha suma?

¿Por qué no suspender el sostenimiento de un clero que el pueblo católico fácilmente puede sostener? ¿No se sostiene la iglesia católica en mejores condiciones económicas en esos países civilizados donde existe la separación de la iglesia y el estado como en Estados Unidos, Méjico, y Francia?

Siendo—como proclama el clero—Costa Rica eminentemente católica, sus feligreses deberían sentirse orgullosos en sostener su culto. Es denigrante que un gobierno tenga que sostener el culto de nadie. No es tampoco bíblico ni cristiano. El gran apóstol de los gentiles Pablo, enseñó a sus iglesias a ser sostenidas por las ofrendas de sus creyentes y miembros. Jamás buscaron las iglesias apostólicas el sostén de las naciones.

Al gobierno de Costa Rica le convendría que esta partida se utilizara en otra de las muchas necesidades que tiene. ¿Por qué? Primeramente se libraría de esta carga nacional y en segundo lugar, este dinero podría ingresar al país, dado caso que no se recolectara entre los millares de fieles católicos, de las arcas del vaticano o de las sociedades católicas que tiene la Iglesia Romana (como sociedades misioneras) en Italia, España, Argentina, Francia y aún Estados Unidos.

Tiempo es, señores del gobierno, que vayamos economizando esta cuantiosa suma. Haríais bien al país librándole de esta tamaña carga y mayor bien proporcionaríais a los creyentes católicos enseñándoles el dicho antiguo en la práctica: "El que quiera culto que lo pague."

¡Manos a la obra! Hagamos carreteras con los dineros que se chupa el clero. Todos los curas están ricos y los empleados del gobierno viven adeudados y en malas condiciones por los bajos salarios pagados. Bien serviría para aumentarles los haberes a los empleados civiles.

Cuando los últimos sufren el intenso rigor del trabajo y la responsabilidad, los primeros se solazan cómodamente, con buenos salarios (fuera de lo que imponen a sus feligreses por los servicios sagrados) viviendo en la inactividad y holganza. Y mal que mal cuando haya recompensa . . . pero ¿qué rendimientos se logra de este dinero empleado para el sostenimiento del clero? Antes q' beneficios se reciben perjuicios sin cuento, puesto que estos señores pretenden adueñarse de todo y manejar a su antojo la máquina gubernamental.

Buenos católicos, por dignidad sostened vuestro culto y no permitíais como buenos patriotas costarricenses que vuestro gobierno se perjudique económicamente desembolizando CINCUENTA MIL COLONES para la colmena clerical, cuando esto podría ser dado gustosamente por vosotros.

SMA.

## Sección Panamericana

## COLOMBIA PROHIBICIONISTA.

Tomamos el siguiente cable del diario "El Mundo": Bogotá, junio 10.—El día primero del mes actual se puso en vigor en Colombia la ley antialcohólica, "no como una medida prohibicionista, sino como una medida en favor de los intereses públicos, la salud y la moralidad del pueblo". Así reza la nota oficial que al efecto, ha publicado el gobierno. La nueva ley restringe el uso y producción de bebidas embriagantes por medio de la regulación de precios y la limitación del número de tiendas que se dedican a la venta de las mismas, así como también limitando las horas en que estos establecimientos pueden abrir sus puertas a los clientes".

## LA FRONTERA CON CHILE

El gobierno de aquella república ha dado instrucciones de abrir las fronteras, sin restricciones, para facilitar el intercambio comercial de Tacna y Arica con los pueblos de Puno, Moquegua, Locumba, Candorave y Tarata.

## CRUZADA CONTRA EL JUEGO DE AZAR EN MEJICO

Ciudad de Méjico.—El Ministerio de Industria y Comercio ha emprendido una enérgica campaña contra el juego de azar en los centros industriales del país, especialmente en los estados del norte de la república.

En Chihuahua, en Niaca, el Gobernador decretó la clausura de las casas reconocidas como círculos de juegos prohibidos.

El Ministerio de Industria y Comercio ha ordenado a sus agentes en todo el país que inmediatamente den cuenta de aquellos lugares donde hay establecidos garitos, al objeto de exigir a las correspondientes autoridades que adopten las medidas tendientes a evitar esa violación a la Constitución del país.

## UN MILAGRO EN BOLIVIA

Los diarios de Cochabamba relatan el curioso caso de un intitulado "Milagro del cura de Tarata" de la iglesia Matriz de dicho pueblo en donde existían dos imágenes de San Pedro y San Pablo artísticamente talladas en madera antigua que muchos ofrecieron sumas considerables para su adquisición, a fin de trasladarlos a los museos. Los párrocos y la municipalidad se negaron a venderlos, pero hace poco, los santos desaparecieron y el cura explicó a los fieles que los santos se habían cansado de estar parados en la iglesia por tanto tiempo escapándose del templo. Algunos incrédulos que dudan de la escapatória de los santos pedirán la intervención de las autoridades.

## LINDBERGH YA ES MILLONARIO

Según informe del departamento de impuestos en los Estados Unidos puede considerarse millonario el Coronel Lindbergh, y eso como resultado de sus propios esfuerzos. La mayor parte de la fortuna que ha ganado después de efectuar su viaje a París, la ganó en calidad de sueldo al volante de su aeroplano; más de \$350.000 en los libros y artículos que ha escrito sobre sus viajes.

## WASHINGTON

Washington.—El Senador Heflin, demócrata de Alabana, presentó un proyecto de resolución al Senado, por medio del cual pide al Presidente Coolidge que retire la guarnición de marinos de Nicaragua o que solicite del Congreso permiso, para mantenerla allí.

## ARROJAN AL CURA; PIDEN PASTORES EVANGELICOS

"Los habitantes del pueblo de Santa Rosa, Ecuador, arrojaron fuera de la población al cura católico y a sus sobrinas, después que el arzobispo les negó la solicitud que le hacían pidiendo el retiro del cura con sus sobrinas. Han circulado hojas volantes pidiendo que vayan allí pastores evangélicos".

## BRASIL

Brasil.—Hace poco en la Bahía, Brasil, un ladrón robó de una iglesia católica el sagrario de plata en que se guardaba la hostia. Pero lo peor fue que el ladrón impiamente botó la hostia, lo que la iglesia católica dice es Dios Hijo en cuerpo y alma, todo, en todo, el mismo Dios. En una pastoral el Arzobispo en términos inflamatorios e hirientes acusó a los protestantes de haber robado dicho sagrario. ¡Qué consternación sentiría él, al descubrir por las pesquisas de la policía, que el autor del sacrilego robo, fué el mismo sereno encargado de la vigilancia del templo!

## MEJICO

Méjico.—El movimiento de temperancia está hoy bastante fuerte en Méjico. El Presidente Calles está prestando ayuda moral a la campaña educacional que las escuelas y los cuerpos religiosos están emprendiendo. Le dijo el Rev. Jorge A. Miller, obispo metodista episcopal de Méjico, a un noticiero de un periódico hace poco: **Hay ahora instrucción de temperancia aún en las escuelas públicas.** Hasta ahorita el movimiento ha sido limitado a la educación, donde espero sinceramente que permanezca hasta que un sentimiento público sólido, sea despertado que haga un buen éxito en la legislación prohibicional.